

Tragedia de la era atómica

Juan Ignacio Villarias novela en 'Una vida baldía' la problemática de la juventud en tiempos de crisis

■ JAVIER MENÉNDEZ LLAMAZARES

Novela Villarias el mundo de los jóvenes actuales y lo hace desde la generalización: sin fechas, sin topónimos concretos, pero con grandes hitos que resulten perfectamente reconocibles: «Aquella década, al final de la cual por primera vez una persona humana puso el pie en la luna». Y su relato lo guía Ventura, un adolescente de la clase media española, tan golpeada por la última crisis, quien debe abandonar el instituto sin concluir los estudios, tras enfrentarse con una profesora.

A partir de ese momento, su vida tomará una deriva que le irá arrastrando por diversos empleos y sinsabores, en un mundo mucho más hos-

til de lo que el joven esperaba. El autor nos reserva muchas y variadas sorpresas dentro del texto, desde algunos poemas –escritos por el protagonista– hasta, por ejemplo, el argumento de una película que el protagonista está viendo –la truculenta historia de ‘El Chute’, que bien podría haber sido un clásico del ‘cine quinquí’.

Juan Ignacio Villarias (La Bañeza, 1947) es un escritor leonés por nacimiento pero cántabro por insistencia, tras



UNA VIDA BALDÍA

Autor: Juan Ignacio Villarias. Novela. Ed.: Trirreme. 361 páginas. 2017. Precio: 14,25 euros

casi medio siglo afincado en Santoña. En el texto de solapa nos desvela que en su juventud cursó varias carreras, de magisterio a ingeniería técnica, pero no terminó ninguna. Y que luego ejerció muchos oficios: «empleado de banca, corresponsal de prensa, entrenador de fútbol, profesor de educación física, de italiano, y de alemán. Tuvo un restaurante, y tiene una agencia de viajes», relata, alimentando la tradición de que un escritor debe de hacer literatura no sólo en sus libros, sino en su propia vida. Empezando por la biografía. Claro que en su haber cuenta nada menos que con otras siete novelas: ‘Columna de mármol rojo’ (2009), ‘Vista corta y paso largo’ (2011), ‘El ajustador de clepsidras’ (2012), ‘El cronicón inverosímil’ (2013), ‘Almas de cántaro’ (2014), ‘El enquiridión del perfecto caballero’ (2015), ‘Bula de difuntos’ (2016). ‘Una vida baldía’ supone, pues, su octavo título, publicado por la editorial Trirreme en este 2017.

En esta nueva novela retoma Villarias el tema de la juventud que ya tratara en ‘Bula de difuntos’, aunque con diferencias notables: mientras que en la novela de 2016 los protagonistas malgastan, por

así decirlo, su vida, son responsables de su propia fortuna, en esta Ventura más bien sufre las consecuencias de una situación global descorazonadora y desesperante, aunque él no se rinde y constantemente intentar progresar.

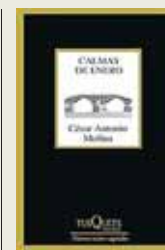
En lo estilístico, debemos reseñar la querencia del narrador por un léxico muy propio, en el que conviven los giros coloquiales –‘señorona’, ‘pues sí que eres tú finolis’– con cierto gusto arcaizante –‘el mocerío’, ‘holgar’, ‘donaires’– o incluso términos que se dirían acuñados ex profeso por Villarias: ‘el siglo veinteno’, ‘gárrulos’... Alterna, pues, distintos niveles de lenguaje en cada discurso, que suele iniciar en un estrato alto para después romperlo con un giro coloquial –‘¡bah, qué más da!’– o incluso algún taco que se joda!». Con una curiosa tendencia al hipérbaton –«Hermanos no tiene Ventura»–, su prosa se muestra abigarrada y compacta, con oraciones que se encadenan en un ejercicio de subordinación cuando menos llamativo, y que se rompe a menudo con excursos, en los que el autor aporta reflexiones en ocasiones jugosas, como la de Ventura sobre la diferencia entre verso y prosa.



LOS CRÍMENES AZULES

Autor: Enrique Laso. Novela. Editorial: Umbriel. 284 páginas. Barcelona, 2017. Precio: 16,50 euros.

Enrique Laso (Badajoz, 1972) es el autor de ‘Los crímenes azules’, una novela que se inscribe ortodoxamente en los cánones del género policíaco y que tiene su punto de partida en el hallazgo macabro de los cadáveres de dos muchachas en las orillas de un lago del condado norteamericano de Jefferson, situado en el estado de Alabama. Ethan Bush, un joven y concienzudo agente especial de la Unidad de Análisis de Conducta del FBI se hace cargo de la investigación y deberá bregar con unos lugareños que ocultan inquietantes y oscuros secretos así como con las dos iniciales pistas que le brinda el caso: que las víctimas fueron asesinadas con escasos días de diferencia y que presentan unas circunstancias que las relacionan con un crimen que tuvo lugar casi veinte años y que quedó sin resolver.



CALMAS DE ENERO

Autor: César Antonio Molina. Poesía. Ed.: Tusquets. 166 páginas. Barna, 2017. Precio: 15 euros (ebook, 7,99)

‘Calmas de enero’ es un bello poemario de César Antonio Molina en el que el discurso intimista, que apela a la biografía y al recuerdo de las propias vivencias, se mezcla con la experiencia lírica del viaje y con un itinerario por los más emblemáticos lugares de referencia de la cultura europea y donde, de manera formalmente paralela, las composiciones de largo aliento y de versos de arte mayor se alternan con otras breves de carácter casi minimalista. El libro se abre con la celebración guilleniana de la existencia y del placer sencillo del instante –«...era verano y yo tenía un balcón en Madrid»– para ir sumiéndose en un laberinto de escenarios históricos que el poeta interioriza hasta dotarlos de un sentido mítico: «...el hilo de Ariadna cómo lo derramabas/corriendo por la calle Boguslawskiego...».

los más vendidos ficción

1 El fuego invisible

Javier Sierra. Planeta

2 Origen

Dan Brown. Planeta

3 Patria

Fernando Aramburu. Tusquets

4 Eva

Arturo Pérez-Reverte. Alfaguara

5 Niebla en Tánger

Cristina López Barrio. Planeta

6 Los pacientes del doctor García

Almudena Grandes. Tusquets

7 Diario de Greg 12. Volando voy

Jeff Kinney. RBA

8 Asterix en Italia

Ferri y Conrad. Salvat

9 Una columna de fuego

Ken Follet. Plaza & Janés

10 Los ritos del agua

Eva Saenz de Urturi. Planeta

no ficción

1 Sangre, sudor y paz.

Lorenzo Silva. Península

2 Sapiens. De animales a dioses

Yuval Noah Harari. Debate

3 Tú también puedes

Carlota Corredera. Grijalbo Mondadori

4 La dieta de la longevidad

Valter Longo. Grijalbo

5 Felices. La felicidad a tu manera

Elsa Punset. Destino

6 Decir no no basta.

Naomi Klein. Paidós

7 En defensa de España

Stanley Payne. Espasa

8 Escucha Cataluña, escucha España

Josep Piqué/ Josep Borrell. Península

9 Cree en ti

Rut Nieves. Planeta

10 La ciudad solitaria

Olivia Laing. Capitan Swing

DIRECTORIO DE TIENDAS Santander: Librerías Gil, Estvdio y El Corte Inglés, Ámbito Cultural. Torrelavega: Librería Campillo.

dos adolescentes que volvían de clase y cómo les entrega todo el dinero que lleva y la frase que le dice su mujer: «menos mal que eran chicas y no chicos»). O a esta frase estupenda al comentar negativamente la novela de Proust: «El deseo, para que sea verdaderamente universal, ha de encarnarse en un particular. Y ese particular ha de ser hombre, mujer u homosexual». Sin comentarios.

Hölderlin, en uno de sus versos, afirma que el ser humano «es un dios cuando sueña y un mendigo cuando reflexiona». Andrés Trapiello sabe contar y cantar como

nadie, pero el pensamiento abstracto, el razonamiento lógico no parece ser lo suyo.

En una de las anotaciones breves que suelen separar los fragmentos más extensos del diario, escribe: «Una prueba fehaciente de la arbitrariedad e inutilidad de las normas ortográficas, e incluso gramaticales, viene dada por el respeto con que editores, lectores, críticos y profesores, admiten las que JRJ. impuso para sus escritos».

Y como él no va a ser menos que Juan Ramón también nos impone sus propios caprichos ortográficos: las palabras inglesas las escribe como suenan (o como le suenan) y los nombres propios los abrevia como le da la gana: ÁdelManza-

no, CFuentes, PR. (Francisco Rico), la BNacional, etc, etc. La ortografía es arbitraria, es convencional, pero no es inútil: permite leer sin tropiezos, sin que nos detengamos en la forma de la palabra. Decía el editor Jaume Vallcorba que una errata es como la mancha en un cristal. Un libro bien editado no tiene en sus páginas, cristal transparente que nos muestra el texto, ni erratas ni caprichos ortográficos (la ortografía de Juan Ramón Jiménez, por cierto, no era nada caprichosa, al contrario que las ocurrencias de Andrés Trapiello).

Otra cosa, al margen de la ortografía, es el uso de X o de iniciales para referirse a personas concretas. Esa engorrosa costumbre, Trapiello la mantiene desde sus primeros diarios, pero de su necesidad no parece estar muy seguro porque se pasa la vida justificándola. Igual ocurre con si sus diarios son diarios o son novela y otras nimiedades que importan muy poco. Ganaría el libro si dejara de replicar al mínimo reproche de cualquier crítico o a la alusión malévolamente

algún colega; como no cita nombres, ni da mayores detalles, el lector queda fuera de esos ajustes de cuantas privados.

En otros más países, no hay escritor, por importante que sea, que no esté asesorado por un editor literario que le ayuda a ver con objetividad su obra, a eliminar ocurrencias que no funcionan, a prescindir de afirmaciones que podrían considerarse calumniosas. Mundo es habría ganado mucho si sus editores no se hubieran limitado (se cuenta en el propio libro) a pedirle que eliminara un pasaje que podía molestar a una de sus X, un amigo común.

La ‘novela en marcha’ a la que su autor ha querido darle el nombre de Salón de los pasos perdidos sigue su marcha, dispuesta a competir con la Comedia humana de Balzac o los Episodios nacionales galdosianos. Admira y divierte, aunque de vez en cuando, quizá para que podamos ejercer la cervantina misericordia, nos obliga a mirar para otro lado y a hacer como que no hemos leído lo que hemos leído.



MUNDO ES

Autor: Andrés Trapiello. Diario. Ed.: Pre-textos. 444 págs. 2017. Precio: 29,00 euros.